

Teosofía en Argentina

- **La Doctrina Secreta: Clave para un conocimiento mayor.**
C. A. Shinde3
- **La palabra sagrada “Om”.**
Chitaranjan Satapathy10
- **Unidad: El Principio Eterno como Fuerza de Cambio.**
Linda Oliveira16
- **Crisis, Humanidad y Teosofía.**
Juan Bautista Cassibba25
- **Ciclos en la Eternidad.**
Eduardo J. Gramaglia31
- **Libertad en la acción.**
Juan Bautista Cassibba39



Los objetivos de la Sociedad Teosófica son:

- **Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.**
- **Fomentar el estudio Comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.**
- **Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.**

Misión

Servir a la humanidad a través del cultivo de una comprensión y una realización cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la Auto-transformación y la Unidad de toda Vida.

Libertad de la Sociedad

La Sociedad Teosófica, aunque coopera con todos los otros cuerpos cuyos objetivos y actividades hacen tal cooperación posible, **es y debe permanecer como una organización totalmente independiente de ellos, sin comprometerse a ningún objetivo, excepto los propios**, e intentando desarrollar su propio trabajo en las líneas más amplias e inclusivas, como para dirigirse a su propia meta según lo indica la búsqueda de tales objetivos y de la Sabiduría Divina que de forma abstracta está implícita en la denominación "Sociedad Teosófica".

Ya que la Fraternidad Universal y la Sabiduría no están definidas y son ilimitadas, y dado que existe total libertad para cada uno y todos los miembros de la Sociedad, en pensamiento y acción, la Sociedad siempre intenta mantener su propio y singular carácter permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

Resolución del Consejo General (adoptada en 1.949).

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica no exige la aceptación de un dogma o una enseñanza en particular, sino que insta a sus miembros a investigar, cuestionar y arribar a una propia comprensión de la Vida y del Mundo. Está compuesta por individuos de todas las creencias y posiciones filosóficas.

La aceptación de sus **Tres Objetivos** es la **única** condición para afiliarse. Cada miembro es libre de sostener sus ideas, siempre y cuando no atenten contra el primer objetivo.

Además debe comprometerse a no imponer sus ideas sobre los otros. No existen autoridades espirituales que impongan sus enseñanzas o que sean considerados guías espirituales a los que se deba obediencia, existen en cambio autoridades administrativas elegidas por voto de los miembros.



Teosofía en Argentina

- **La Doctrina Secreta: Clave para un conocimiento mayor.**
C. A. Shinde3
- **La palabra sagrada “Om”.**
Chitaranjan Satapathy10
- **Unidad: El Principio Eterno como Fuerza de Cambio.**
Linda Oliveira16
- **Crisis, Humanidad y Teosofía.**
Juan Bautista Cassibba25
- **Ciclos en la Eternidad.**
Eduardo J. Gramaglia31
- **Libertad en la acción.**
Juan Bautista Cassibba39

Teosofía en Argentina

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

Editor: Leandro Cesano.

Comité Editorial: Ana M. Maubach, Elaine Grassano,
Luis Fabré, M. Rosa Martínez, M. Laura Rodríguez,
Cristian Conen, Ivanna Travaini, Diego Fernandes.

Rivadavia 533, (2200), San Lorenzo, Santa Fe.
www.sociedadteosofica.org.ar

La Doctrina Secreta: Clave para un conocimiento mayor

C. A. Shinde

Conferencista nacional de la Sección Inda de la ST, y bibliotecario de la Biblioteca de Adyar.

La Doctrina Secreta comenzó en Adyar en 1.884 como una revisión de *Isis Sin Velo* de Blavatsky (1.877). En enero de 1.885 sus maestros delinearon planes para su nuevo libro. Ella dijo que su Maestro había venido y le había dado a elegir “que podía morir y liberarse, si quería, o continuar viviendo y terminar *La Doctrina Secreta*”. Eligió terminar el trabajo; ella dijo que el libro estaba escrito al servicio de la humanidad y por la humanidad. Sin embargo la casi fatal enfermedad de H. P. Blavatsky la forzó a partir de India hacia Europa en marzo de 1.885. Ella pudo dedicarse exclusivamente a escribir sólo cuando la Condesa Wachtmeister se ofreció como su compañera en diciembre de 1.885. En 1.888 *La Doctrina Secreta*, un libro de 1.571 páginas se publicó simultáneamente en Norteamérica y en Inglaterra, el Vol. I el 1 de noviembre, y el Vol. II el 28 de diciembre. La primera edición del libro se agotó antes de concluir el día de su publicación.

Propósito y contenidos del libro

En el Prefacio, H. P. Blavatsky escribe sobre el objetivo del libro:

“La aspiración de esta obra puede expresarse del modo siguiente: demostrar que la Naturaleza no es “una aglomeración fortuita de átomos”, y asignar al hombre el lugar que de derecho le corresponde en el plan del Universo; rescatar de la degradación las verdades arcaicas que constituyen la base de todas las religiones; descubrir hasta cierto punto la unidad fundamental de la que todas ellas han salido, y demostrar finalmente que jamás se ha aproximado la Ciencia de la civilización moderna al lado Oculto de la Naturaleza”. (*La Doctrina Secreta* V1 pag. viii, Ed. 2.023)

El primer volumen, “Cosmogénesis”, está formado por siete stanzas que tratan sobre el nacimiento de universos, soles y planetas, y sus reinos (elemental, mineral, vegetal, animal, humano y espiritual). El segundo volumen, “Antropogénesis”, está formado por doce stanzas que cubren el origen, evolución y destino de la humanidad. Ambos volúmenes se basan en las arcaicas stanzas del Dzyan y contienen secciones que analizan e interpretan el simbolismo, y contrastan la ciencia con la Sabiduría Antigua. Blavatsky cita unas 1.200

escrituras y autores de relieve de muchas épocas y culturas para ilustrar sus temas.

La Doctrina Secreta por lo tanto esboza una pequeña porción de esa tradición oculta universal, “la sabiduría acumulada de las Edades”. Sería un error imaginar que la obra de HPB es la última palabra referida a ese conocimiento, pero es un bosquejo general de algunos principios básicos como 1. Unidad, el uno, holismo, 2. Polaridad de Consciencia y Materia, 3. Orden, la Ley en el Universo, 4. Armonía y un Principio Armónico Septenario, 5. Ciclos, la naturaleza cíclica de la Manifestación, 6. Teleología, propósito, 7. Perfectibilidad Espiritual. Los contenidos de *La Doctrina Secreta* se pueden abordar por medio de sus postulados básicos que se conocen como las Tres Proposiciones Fundamentales. Según HPB éstas son esenciales para una comprensión de la filosofía teosófica.

Proposiciones Fundamentales

1. “Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empequeñecido por cualquier expresión humana o similitud. Está fuera del alcance del pensamiento, y según las palabras del *Mandukya* es “inconcebible e inefable.” (*La Doctrina Secreta*, V1 pag. 13, Ed. 2.023).

Esta es una causa última, eterna e incognoscible, de la que todo nace y a la que todo finalmente regresa. A este principio ella lo llama “Seidad” más que “Ser” e identifica sus aspectos como “Espacio abstracto absoluto”, Movimiento abstracto absoluto y Duración eterna. Esta unidad también se puede describir como Holismo, que implica una unidad que no es uniformidad sino un todo integrado o identidad de toda vida. No podemos probar estos postulados pero si los tomamos como hipótesis entonces podemos comprender que todos los postulados son de algún modo su consumación.

2. “Esta segunda aserción... es la universalidad absoluta de aquella ley de periodicidad, de flujo y reflujo, de decadencia y crecimiento, que la ciencia física ha observado y consignado en todos los departamentos de la naturaleza. Alternativas tales como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia, son hechos tan comunes, tan perfectamente universales y sin excepción, que será fácil comprender cómo vemos en ellas una de las leyes absolutamente fundamentales del universo.” (*La Doctrina Secreta*, V1 pag. 16, Ed. 2.023).

La segunda Proposición, por lo tanto, enfatiza la dualidad y la naturaleza cíclica de

todo lo que existe, desde los dioses a los átomos, que emanan del principio incognoscible, que señala hacia la emergencia del tiempo y del proceso en desarrollo en el que estamos involucrados. Sabemos de la ciencia como así también de nuestra propia observación personal que el tiempo no tiene dirección. El movimiento, el cambio incesante y la inestabilidad del mundo, así como el proceso de evolución cíclica estable se mencionan en esta segunda Proposición.

3. “La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio para cada Alma, una chispa de la primera, a través del Ciclo de Encarnación, o (de “Necesidad”), conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél.” (*La Doctrina Secreta*, V1 pag. 16, Ed. 2.023).

Reintroduce por lo tanto el concepto de un universo vivo gobernado por una ley, la ley de armonía, de causa y efecto, o karma. Ella describe cada unidad de manifestación como una consciencia o Mónada de infinito potencial.

Cuando HPB dice que cada alma es una con la “Super-Alma Universal”, eso implica que cada alma tiene la potencialidad para desarrollar los átomos, las partículas, etc., que se necesitan para crear un universo, que requiere el desarrollo de una multiplicidad de células, que son todas de la misma esencia. Esta es la doctrina de la Mónada. La Mónada es el principio esencial o unidad de la consciencia humana. HPB explica el proceso de adentro hacia fuera, una posibilidad infinita de potenciales creativos existentes en todo nivel. Sin embargo, puede ser difícil para nosotros visualizarlo o intelectualizarlo, cada “chispa” individual pende de la misma llama. Esta metáfora se usa en Stanza 7. “La chispa pende de la llama por el hilo más fino de Fohat”. La energía que se desarrolla entre los dos aspectos polares, la polaridad que surge en el uno, crea la mónada que también se llama “los dos en uno”. Una vez que comienza no puede detenerse. Cuando empieza, se genera a sí mismo y debe pasar por nacimientos, madurez, vejez, muertes y regeneraciones. Todo debe pasar por este ciclo, ya sea el universo, un sistema solar o un ciclo de estaciones. El Cosmos se colma de inteligencias que van desde los seres subatómicos hasta las estrellas y más allá, todos buscando desenvolverse a sí mismos por medio de reiteradas encarnaciones. Un universo renace por medio de todas las vidas menores que lo componen, siendo el universo resultante el efecto de la acción colectiva del pasado, al igual que cada entidad es el resultado de sus propias acciones (karma).

Tres Proposiciones más

Tres Proposiciones más con respecto a la evolución de la humanidad se dan en *La Doctrina Secreta*, V2 pag. 1.

1. “La evolución simultánea de siete Grupos humanos en siete distintas partes de nuestro globo.”
2. “El nacimiento del *cuerpo astral*, antes que el *cuerpo físico*, siendo el primero un modelo del último.”

Ninguna forma humana, ni de ningún animal, planta o piedra jamás ha sido creada. Es sólo en este plano nuestro que comenzó o “*se expandió de adentro hacia fuera*”. Comenzó a partir de la esencia más sublime e incorpórea, hacia su aspecto más grosero. Por lo tanto nuestras formas humanas han existido en la Eternidad como prototipos astrales o etéreos.

3. “El hombre, en esta Ronda, precedió a todos los mamíferos.”

H. P. Blavatsky deja en claro que:

“Las enseñanzas secretas referentes a la evolución del Kosmos Universal no se pueden dar, pues no serían comprendidas ni aún por las inteligencias superiores de esta época; y al parecer hay muy pocos Iniciados (*La Doctrina Secreta*, V1 pag. 12, Ed. 2.023).”

“Ciertamente debemos recordar que todas estas stanzas apelan a las facultades internas más que a la comprensión ordinaria del cerebro físico”. De modo que no importa qué pueda uno estudiar en *La Doctrina Secreta*, debemos aprender a dejar que la mente perciba rápidamente, como la base de su idealización a las siguientes ideas: a) La unidad fundamental de toda existencia, b) No existe materia muerta, c) El hombre es el microcosmo.

HPB observa que en *La Doctrina Secreta* reveló tanto como es necesario para el estudiante intuitivo. También se dice que uno no debería apresurarse al uso práctico del gran misterio hasta que nos volviéramos altruistas. Por lo tanto, para develar el significado de los contenidos de *La Doctrina Secreta* en toda su extensión, es necesario tener una percepción intuitiva, o una percepción espiritual sin velos.

FOHAT: La fuente de todas las formas de energía

Según *La Doctrina Secreta*, Fohat es la fuente de todas las formas de los mundos

de energía. “Mundo” aquí significa diferentes niveles de consciencia y energía que son creados de “adentro hacia fuera”. Todas las formas de energía, sin importar cuáles son, tienen un grado de consciencia, un grado de inteligencia o un grado de adaptabilidad a las necesidades de la forma particular. Desde el punto de vista Teosófico, los planos, los mundos, proceden de “adentro hacia fuera” y los reinos más elevados son creados primero. Los científicos actualmente tratan de integrar las fuerzas universales y se las han arreglado para unificar la fuerza electromagnética con fuerzas nucleares débiles y fuertes, pero la gravedad se les escapa totalmente. Sin embargo, HPB escribió sobre ella hace ciento veinticinco años atrás, cuando estas nociones científicas ni siquiera se habían considerado. FOHAT es la energía única de la cual todas las otras formas de energía son manifestaciones de diferentes tipos.

La Doctrina Secreta se refiere a *El Libro Secreto de Dzryan* (ver Stanza III, Sloka 12 y su comentario, Vol. I, p. 81, Ed. 2.023):

“Entonces Svâbhâvat envía a Fohat para endurecer los átomos. Cada uno (de estos) es una parte de la tela (*Universo*). Reflejando al “Señor Auto-existente” (*Luz Primordial*) como un espejo, cada cual a su vez viene a ser un mundo...”

“Fohat endurece los átomos”; es decir, infundiéndoles energía: esparce los átomos o materia primordial. “Él se disemina mientras esparce la materia en forma de átomos.”

“Por medio de Fohat se imprimen en la Materia las ideas de la Mente Universal. Puede lograrse alguna ligera noción referente a la naturaleza de Fohat, por la denominación de “Electricidad Cósmica”, que algunas veces se le aplica, pero en este caso, a las propiedades conocidas de la electricidad en general, deben añadirse otras, incluyendo la inteligencia.”

En la Stanza V, Sloka 2c. Vol. I, p.104, Ed. 2.023, encontramos la afirmación:

“Fohat se convierte en la fuerza propulsora, en el Poder activo, que es causa de que el UNO no se convierta en DOS y en TRES en el plano Cósmico de la manifestación. El triple Uno se diferencia en los muchos, y entonces Fohat se transforma en la fuerza que reúne a los átomos elementales, y hace que se agreguen y combinen... Fohat, pues, es el poder eléctrico vital personificado, la Unidad trascendental que enlaza a todas las Energías Cósmicas”.

También es de interés que la ciencia moderna ha llegado a la conclusión de que toda elucubración y actividad cerebral está asistida por fenómenos eléctricos. Es

interesante notar que el 4 de julio de 2012 los científicos modernos en el CERN, la Organización Europea para la Investigación Nuclear con base en Ginebra, Suiza, afirmó el descubrimiento de una nueva partícula que equivale al Boson de Higgs. El Boson de Higgs ayudaría a explicar por qué las partículas tienen masa, y llena un evidente agujero en la mejor teoría actual al descubrir y describir cómo funciona el Universo. El mecanismo de Higgs propone que existe un campo que impregna el Universo, el campo de Higgs, que le permite a las partículas obtener su masa. El Boson de Higgs lo propuso el Prof. Higgs en 1964 y recién este año los científicos están en condiciones de examinarlo con el Large Hadron Collider (LHC).

Indicios de las fuerzas séptuples

La Doctrina Secreta no tiene secretos, pero da una información importante como la evolución de las *cadena planetarias* o las *siete razas*, que da un indicio al concepto septenario. HPB insistió en que los planos o niveles de la existencia son séptuples aunque sujetos a una subdivisión infinita. Indicios numéricos o matemáticos nos ayudan a comprender sistemas simbólicos y el modo en que el universo se reúne. El Uno sólo se puede volver Tres, es decir, el Interior, el Exterior y su Relación mutua. El desarrollo de tres a siete es difícil de comprender si uno piensa en el uno-dos-tres y luego el cuaternario. Pero a partir de la Trinidad Divina xyz, por sus combinaciones como xy, xz, yz y xyz, son siete en total. Estas son las siete combinaciones fundamentales de cualquier aspecto primario de tres (como Voluntad, Sabiduría y Amor) y este es el sistema séptuple que usa *La Doctrina Secreta*; es un indicio de los siete poderes latentes. El Big Bang fue una erupción de fuerza tan increíble que es inconmensurable. Del mismo modo, en las stanzas existe la implicancia de una fuerza explotando de “adentro hacia fuera” con una tremenda liberación de poder.

La Doctrina Secreta enseña que la luna es la progenitora de la tierra, y al considerar la evolución del hombre es importante recordar tres líneas de la evolución: física, intelectual y espiritual. Cuando las mónadas o Egos completaron su evolución en la luna, siete corrientes de mónadas u oleadas de vida o grupos de egos vinieron a la Tierra, por haber completado su evolución en la luna. *La Doctrina Secreta* enseña que la forma física del hombre está construida sobre el modelo astral.

Los siete poderes latentes se encuentran en los seres humanos como una reserva tremenda de poder, como los poderes físico, emocional, intelectual, intuitivo, imaginativo, creativo y volitivo. *La Doctrina Secreta* le da a la humanidad esta clave para mayor conocimiento de los poderes latentes y de la naturaleza

septenaria del universo, pero para usar ese poder uno debe prepararse con una vida limpia, una mente abierta y un corazón puro. El verdadero conocimiento es *sólo del Espíritu y en el Espíritu*, y no se puede adquirir de ningún otro modo excepto por medio de la región de la mente superior, el único plano desde el cual podemos percibir las profundidades de lo Absoluto omnipresente. Todo esto se puede alcanzar por el desarrollo del generoso amor universal hacia la Humanidad.

Según *La Doctrina Secreta*, la teoría común de la evolución considera la vida de modo mucho más físico y mecánico. Pero cuando miramos hacia el pasado, hacia el espacio, las estrellas, entonces vemos mundos que son como nuestro propio mundo fue hace millones y millones de años. Entonces comenzamos a comprender cómo hacer que sea útil, que crezca, cambie, se desarrolle y produzca una enorme diversidad y complejidad. Entonces no es sólo mecánico. Pero la evolución ha tenido que desarrollar la bella responsividad de toda criatura particular a su medioambiente.

Por ejemplo, en las plantas, las hojas se las arreglan para resistir a infecciones causadas por los insectos, segregando algo que no tiene buen sabor, y sin embargo los insectos hacen algo para que las hojas tengan mejor sabor. La creatividad para desarrollar sus propias respuestas para conseguir lo máximo del medioambiente es realmente una maravilla. Lo que sucede en el nivel microscópico es muy bello, lo que surge de una simple célula es sorprendente. *La Doctrina Secreta* tiene todo esto en las primeras stanzas. Se presenta en lenguaje poético, pero realmente es expresar lo mismo, es decir, interrelación, interconexión, e interdependencia o diversidad en la unidad. Una vida expresada en formas diferentes.

“Quienes no puedan comprender la diferencia entre la mónada, la Unidad Universal, y las *Mónadas* o la Unidad manifestada, como así también entre lo siempre oculto y el LOGOS revelado o la *Palabra*, no deberían nunca inmiscuirse en filosofía, y menos aún en las Ciencias Esotéricas.” (*La Doctrina Secreta*, V1 pag. 618, Ed. 2.023).

El libro es una obra de arte en pensamiento, lleno de conceptos inspiradores y sublimes. Indudablemente será de gran utilidad para quienes estén ansiosos de conocer lo más profundo de la vida y que sean investigadores serios de la Verdad, buscadores de la verdadera dicha interna en el espíritu subjetivo, puro y eterno. Es en un sentido auténtico, la síntesis de la Ciencia, la Religión y la Filosofía. Los tres Objetivos de la Sociedad Teosófica también intentan guiar a la humanidad hacia el progreso y la perfección, aunque el sendero sea empinado y escabroso.

La palabra sagrada “Om”

Chitaranjan Satapathy

La relación entre la sabiduría divina y la palabra sagrada “Om₁” fue explorada en detalle por el autor en un artículo titulado “Brahmavidya y Om” examinando referencias a la palabra sagrada en varios Upanishads, los Yoga Sutras de Patanjali, el Bhagavadgîtâ y textos de otras tradiciones. Todos estos textos dan gran importancia a la sagrada y mística palabra “Om”. Las siguientes referencias son ilustrativas:

Om is Brahman (Taittiriya Upanishad, I.1.8).

Yo soy la sagrada palabra Om (Bhagavadgîtâ, IX.17).

Om es Su (de Ishvara) designador (Yoga Sutras, I.27).

En el presente artículo se propone explorar alguna literatura teosófica seleccionada para examinar el significado de la palabra sagrada desde una perspectiva teosófica.

Om en las Instrucciones Esotéricas de HPB

Las Instrucciones Esotéricas₂ de H. P. Blavatsky han sido editadas recientemente en forma de libro que incluye tres instrucciones publicadas por ella durante 1.889-1.890 y notas tomadas de sus enseñanzas orales. HPB publicó estas instrucciones durante los últimos años de su vida, las que estaban destinadas para estudiantes serios de teosofía. En estas instrucciones ella aclara varios aspectos profundos de sus enseñanzas que no pudo dar antes en sus libros y artículos para el público general. Como tales, estas instrucciones asumen un significado especial para los aspirantes serios del camino espiritual. Las instrucciones, así como las notas, contienen varias valiosas referencias a la palabra sagrada Om. Las referencias están esparcidas en todas sus enseñanzas y lo que sigue es una colección de extractos de esas referencias.

HPB dice que la palabra Aum u Om está en afinidad espiritual con las fuerzas cósmicas. Aum es el origen de Amén₃, que no es un término Hebreo, y que como la palabra Aleluya fueron tomadas por los Judíos y los Griegos del

Caldeo, el idioma Semítico de los antiguos Caldeos. Amén no significa “que así sea” o “en verdad”, sino que significaba en la antigüedad casi lo mismo que Aum. Los Tannaim (Iniciados) Judíos la usaron por las mismas razones que los Adeptos Arios usaron Aum. Ambas palabras significan la afirmación del ser, o la existencia del Señor asexual dentro de nosotros.

Pranava es un sinónimo de Aum en sentido místico. Aum puede ser pronunciado como dos, tres, o siete sílabas estableciendo diferentes vibraciones. Según HPB, las letras, como los sonidos vocales, tienen correspondencia con notas musicales, y por consiguiente con números y colores; por lo tanto con Fuerzas y Tattvas⁴. Puesto que el universo está construido a partir de los Tattvas, puede ejercerse poder por medio de sonidos vocales. Cuando son pronunciados por un hombre muy santo y puro, Aum despertará no sólo las potencias que residen en los espacios planetarios y en los elementos, sino incluso su Yo superior, o el “Padre” dentro de él. Si son pronunciadas de modo correcto por un buen hombre corriente, lo fortalecerá moralmente, especialmente si entre dos Aums medita intensamente en Aum dentro de sí, concentrando toda su atención sobre la gloria inefable. HPB dice que todos los miembros, si son serios en su empeño por aprender, están invitados a pronunciar la palabra divina antes de irse a dormir e inmediatamente después de despertar.

Cuando se le preguntó “¿Cuál es la correcta pronunciación de Aum?”, HPB dijo que primero debe ser practicada físicamente, siempre en el mismo tono, que debe ser descubierto de la misma manera como se encuentra el color particular del estudiante, pues cada uno tiene su propio tono. Aum consiste de dos vocales y una semi-vocal, la cual (la última) debe prolongarse. En respuesta a otra pregunta ella dijo que Aum significa buena acción, no meramente sonido labial. Uno debe decirla en hechos. En otra parte ella dice que si alguien cuya naturaleza es sinceramente buena se esfuerza hacia el YO SUPERIOR, que es ese Aum, por medio de su Ego superior, que es su tercera letra, y Buddhi la segunda, no hay ningún ataque del Dragón Apofis⁵ que no ahuyente.

En las Instrucciones Esotéricas HPB trata en detalle la invocación sagrada “Om Mani Padme Hum”, y dice que su traducción como “Oh la Joya del Loto” hecha por los Orientalistas es errónea. De acuerdo con ella, no sólo cada sílaba de esta invocación tiene una potencia secreta, sino toda la invocación tiene siete

diferentes significados y puede producir siete resultados diferentes dependiendo de la entonación que se le dé. Cuando estas palabras casi sin sentido, “Oh la Joya en el Loto” se comprenden correctamente, contienen una referencia a la unión del Hombre y el Universo en siete diferentes maneras, en siete planos de pensamiento y acción. Ella dice que la invocación significa “Yo soy el que soy”; “Yo estoy en ti y tú estás en mí”. Esta invocación tiene infinita potencia. HPB advierte que estas palabras no deben ser usadas en vano o cuando hay ira.

La invocación “Om Mani Padme Hum” no es una oración de seis sino de siete sílabas, puesto que la primera sílaba es doble en su recta pronunciación y triple en su esencia, A-UM. Ella representa la diferenciación trina primigenia, no del sino en el Uno Absoluto, y por esto está simbolizado en el 4, o la Tetraktys⁶. Es el rayo-Uno o Atman. Atman es el espíritu supremo en el hombre, que en conjunción con Buddhi y Manas, es llamado la tríada superior o Trinidad. Esta tríada, con sus cuatro principios humanos inferiores, está rodeada de una atmósfera áurica que hace a cada individualidad visible como una esfera ovalada. Esotéricamente, la oración “Om Mani Padme Hum” significa “Oh mi Dios dentro de mí”.

Existe un Dios en cada ser humano, porque el hombre fue y volverá a ser Dios. La oración señala la indisoluble unión del Hombre y del Universo, porque el Loto es el símbolo universal del Kosmos como la totalidad absoluta, y la Joya es el Hombre Espiritual, o Dios. En cuanto a la creencia Tibetana de que “Om Mani Padme Hum” fue dada por Padmapani, el Chenrezi⁷ Tibetano, HPB pregunta ¿quién es Padmapani en realidad? Ella responde: “Cada uno de nosotros tiene dentro de sí la “Joya en el Loto”, llamada Padmapani, Krishna, Buddha, Cristo, o cualquier otro nombre que nosotros podamos darle a nuestro Yo Divino”.

Los extractos anteriores de las Instrucciones Esotéricas de HPB dan una vislumbre de la importancia de la sagrada y mística palabra Aum. Sin embargo, para tener una más completa comprensión, un aspirante debe remitirse a las instrucciones detalladas, que ella da, en su totalidad. Por cierto HPB termina su Instrucción Esotérica N^o 1 con la palabra Aum.

Om, la Logion⁸

Algunos años después de que las Instrucciones Esotéricas de HPB fueran publicadas, Bhagawan Das, un prominente erudito Hindú y Teósofo, escribió un libro titulado *La Ciencia de la Paz*⁹, en donde se refiere extensamente a la palabra sagrada “Aum”. Posteriormente escribió otro libro titulado *La Ciencia de la Palabra Sagrada* en tres volúmenes¹⁰. Para él significa la comunicación de origen Divino, y es importante como una explicación y resumen del proceso del mundo. La interpretación más profunda e iluminadora del sonido trino está implícita. Aum incluye dentro de sí, al Yo, al No-Yo y la misteriosa Relación entre ellos. La primera letra de la palabra sagrada, “A”, significa el Yo (Atma); la segunda letra, “U”, significa el No-Yo (Anatma), y la tercera letra, “M”, significa la eterna Relación de Negación (Nishedha) por el Yo del No-yo.

Bhagawan Das descubre una justificación para la tradición India que sostiene que todo conocimiento se resume en los Vedas, todos los Vedas en el Gayatri, y el Gayatri en el Aum. Él dice:

“El Yo, el No-Yo y la Relación, estos tres, la trinidad primigenia, la base raíz de todas las posibles trinidades, agotan todo pensamiento, todo conocimiento, todo el proceso del mundo. No queda nada que esté más allá y fuera de esta trinidad primigenia, que en su unidad, en su triplicidad, constituye lo Absoluto, que es la totalidad del proceso del mundo, el proceso del mundo que no es otra cosa que el Yo o Pratyag-atma, el No-Ser, o Mulaprakriti, y su interacción.”

La doctora Besant añade una significativa nota al pie de lo mencionado precedentemente, donde dice que Brahman Uno da lugar al Dos, Pratyagatma y Mulaprakriti, y el Dos se convierte en Tres, la Relación entre ellos, se convierte en el tercer factor; luego estos Tres se resumen como el Cuatro, Brahman, el Todo, que constituye la Tétrada, o el Cuaternario abstracto. El libro *Pranava-Vada de Gargyayana*, que lo ayudo a él con el descubrimiento, le llegó oralmente de un joven erudito Brahmin, Dhanaraj, ciego de 27 años, que tenía una memoria fenomenal¹¹.

Bajo el antiguo método de akshara-musti o akshara-mudra, para expresar una verdad profunda se asigna una letra a cada uno de sus factores y se forma una palabra de las letras que pueden tener o no un significado, sino un sonido. Se han encontrado tales palabras místicas en diferentes escrituras. Como Aum, otra palabra, Satyam (verdad), está constituida de tres letras: “Sa” es una letra,

“ti” es la segunda letra, y “yam” es la tercera letra en la palabra sánscrita Satyam. “Sa” representa la verdad y lo imperecedero, “ti” representa lo falso y lo percedero, y “yam” representa la relación de que falso y percedero no es verdad e imperecedero. Como tal, la tercera también representa la verdad, y enlaza a las dos primeras. Tanto en el Chândogyá Upanishad como en el Brihadaranyaka Upanishad, a Brahman se lo compara con Satyam. Mientras que al interpretar Aum, Bhagawan Das dice que “A” o Yo, es un hecho; “M” o Negación del No-Yo, es también un hecho; pero “U”, el No-Yo, no es un hecho, es sólo una apariencia, una ilusión. Las tres letras de Aum pueden tomarse para decir, “yo esto no (soy) – Aham Etat No (Asmi)”.

Para una mayor comprensión de la ciencia de la palabra sagrada, es útil leer los libros de Bhagawan Das a los que nos referimos anteriormente, los cuales, en la época de su publicación, fueron popularizados por la doctora Besant que los citaba en sus charlas.

Significación práctica de Om

Hace tiempo, en la publicación del *The Theosophist* de febrero de 1.882, apareció un artículo bastante largo titulado “Om, y su Significación Práctica”, de N. C. Paul, con dos pequeñas notas editoriales de HPB, que era entonces la editora de *The Theosophist*. En la introducción, Paul se refiere a dos posibles orígenes de Om. Uno se remonta a la palabra Sánscrita “Evam”, considerando el hecho de que en la antigüedad Om se usaba como una forma de afirmación o asentimiento. Otra posibilidad señalada por él es que Om se origina de “Avman”, que implica la noción de protección o salvación. Menciona entonces varias referencias a Om en los Upanishads, el Bhagavadgîtâ, Manusmriti, y similares. Paul fue el autor de un valioso tratado sobre Yoga Vidya, que fue publicado primero en *The Theosophist*. En este artículo, él trata en detalle el acortamiento de la longitud de la respiración por la inaudible pronunciación de Om. La longitud normal de exhalación es de nueve pulgadas. Se alarga mientras se come, habla, camina, corre, en actividades sexuales, e incluso cuando se duerme. Según Paul, el uso inaudible de Om puede acortar la exhalación dando como resultado progreso espiritual. Cuando la respiración llega a ser interna, el yogi alcanza Nirvana, libre de hambre, sed y muerte. Es incapaz de cometer cualquier pecado en pensamiento, palabra o hecho. Paul da una completa descripción de qué puede lograrse en etapas al reducir la

longitud de la exhalación por la pronunciación inaudible de la mística palabra Om.

Los tres textos teosóficos referidos en este artículo se refieren a la gran importancia de la sagrada y mística palabra Om para un aspirante espiritual. Mientras que el texto de Bhagawan Das trata más de los aspectos metafísicos de la sagrada palabra, los otros dos textos de HPB y de Paul dan consejo práctico para un verdadero buscador. Por último, uno tiene que encontrar por sí mismo el valor de tal consejo. Como dice HPB, las instrucciones deben ser espiritualizadas y no materializadas, y un buscador debe encontrar el significado más elevado posible. En la medida en que nos enfoquemos en lo material y visible en nuestras especulaciones sobre las instrucciones, más lejos estaremos de su recta comprensión.

Referencias:

1. Brahnavidyâ, Boletín de la Biblioteca de Adyar, 2.012-2.013, vol. 76-77, pp. 219-232.
2. Compilado por Michael Gomes con una introducción y notas al pie, 2.015, TPH, Adyar.
3. El equivalente en árabe es "Amin".
4. Los elementos sutiles, cinco exotéricamente, siete en la filosofía esotérica, que son correlativos con los cinco y siete sentidos del plano físico: los últimos dos todavía están latentes en el ser humano, pero se desarrollarán en las últimas razas raíces. (Del *Glosario Teosófico* de HPB, 1.892, p.322).
5. El demonio serpiente ígneo de la oscuridad, de las tormentas y de los terremotos.
6. El Cuatro pitagórico, o Tetraktys, es el símbolo del Cosmos, que contiene dentro de sí mismo la esencia de todas las formas.
7. En sánscrito, Avalokiteshvara, Bodhisattva de Compasión.
8. Una comunicación de origen divino. Logia en plural.
9. 1.904, TPH, Adyar.
10. Versión inglesa resumida del *Pranava-Vada de Gargyayana*, 1.910, 1.911, 1.912, TPH, Adyar.
11. Dhanaraj podía ingresar a su memoria 1.000 slokas (versículos) por día. De niño había aprendido la mayor parte de las obras sánscritas de memoria.

Unidad: El Principio Eterno como una Fuerza de Cambio

Linda Oliveira

Presidente Nacional de la Sección Australiana y Exvicepresidente Internacional de la Sociedad Teosófica.

En sus áreas más prístinas, nuestro planeta nos recuerda la armonía fundamental que subyace en la vida cuando se encuentra relativamente intacta. La Naturaleza hace sus ajustes como lo considera adecuado para restaurar el orden. No podemos dejar de sentirnos profundamente afectados por los océanos, desiertos, montañas, flora, formaciones rocosas, paisajes hermosos, y más. Estas inmersiones, que son esencialmente experiencias de lo Divino, pueden ayudarnos a recuperar un sentido de totalidad. La humanidad modifica este mundo natural, creando repercusiones potencialmente significativas.

Las vidas individuales tienden a estar llenas de esperanzas, temores, sueños, alegrías y tristezas. De ninguna manera estamos aislados, a pesar de que a veces pueda sentirse así. La realidad es que estamos inextricablemente interrelacionados en una compleja red de vida planetaria. Nos vemos impactados diariamente por el mundo humano colectivo, con sus efectos ondulatorios constantes. Lo que ocurre en una parte del globo, ya sea un desastre natural, otra guerra, el sufrimiento de diversas naciones o una recesión económica, afecta a quienes están en otros lugares del planeta, incluso de modos invisibles. Tristemente, los aspectos negativos de nuestro mundo humano son más prominentes que los positivos. Sería fácil desanimarse, o incluso sentirse aplastado, por el estado actual de las cosas, si limitáramos nuestra consciencia a las noticias que nos impactan a diario. Podemos sentirnos abrumados por la violencia que se reporta en los medios, o por las repercusiones de la humanidad sobre nuestro planeta hoy en día. Muchas personas se han vuelto cínicas acerca del mundo, y es comprensible este punto de vista.

La inmediatez de la comunicación puede ser un desafío diario. Los individuos más sensibles, al tomar nota de las noticias, pueden verse golpeados por el materialismo profundo, la aparente supremacía de la imagen propia, la codicia,

la sed de poder, los antagonismos religiosos y culturales, las guerras, el terrorismo, etc. Puede ser útil recordar la enseñanza teosófica de que vivimos en una larga etapa de desarrollo humano marcada por una evolución mental pronunciada. La mente debe, y puede, buscar y explorar la vida en muchas direcciones terrenales, antes de que inevitablemente la insatisfacción la lleve a buscar el Divino y más profundo significado de la vida. Por lo tanto, es importante mantener la perspectiva y el equilibrio. Cuando la mente es sensible, se comporta de manera diferente. Aquí puede ser útil recordar que, a nuestro alrededor, todavía hay numerosos esfuerzos individuales y colectivos que están ayudando a generar un impacto positivo en el mundo. Emanan de una mente menos ordinaria y no suelen aparecer en los titulares de las noticias.

Hay mucho más en la vida que nuestra experiencia relativamente breve de ella durante una sola encarnación. Las Enseñanzas de Sabiduría proporcionan un acercamiento profundo, amplio y significativo para esto.

Teosofía y el Principio de Unidad

En términos sencillos, los Principios capitales de la Teosofía son:

- ◆ Unidad
- ◆ Ciclicidad y
- ◆ Nuestra identidad fundamental con el Alma Suprema Universal, que en última instancia motiva nuestra peregrinación de regreso a la Fuente.

El principio de UNIDAD (en mayúsculas porque es absolutamente fundamental para la vida) puede ser notado mentalmente y luego mayormente dejado de lado, pero merece una profunda reflexión. Lo Absoluto es ese Principio que nunca cambia, pero que sustenta y mantiene todo el drama cósmico. Según la Sabiduría Antigua, la esencia Una se convierte en el universo manifestado. Durante el proceso cósmico se convierte en los Muchos. El Uno, por lo tanto, también es los Muchos; está presente en todo lo que existe, incluyéndonos a cada uno de nosotros. Durante la noche del cosmos, o *pralaya*, se dice que los Muchos regresan al Uno, al cual, en realidad, nunca han dejado. Está desprovisto de cualidades o atributos, subyace a toda manifestación. Muchos intuyen que provienen de una Fuente común, lo cual puede ser referido en términos tales como Brahman, o Tao, o Dios. "El Supremo" es la descripción

utilizada en el *Bhagavadgîtâ*. Místicos de todas las épocas han experimentado grandes inmersiones en un estado de Unidad, dentro de la Conciencia Divina. Podemos entender nuestra Fuente común como esta Unidad indivisa.

En *El Tao de la Física*, el físico Fritjof Capra escribió:

“El argumento de este libro podría expresarse más generalmente diciendo que la física moderna nos lleva a una visión del mundo muy similar a las visiones sostenidas por los místicos de todas las edades y tradiciones. Las tradiciones místicas están presentes en todas las religiones, y los elementos místicos se pueden encontrar en muchas escuelas de filosofía Occidental.”

Unidad y el Pensamiento Científico

Varios científicos modernos también han tenido percepciones maravillosas sobre este tema. El físico, Profesor Kurt Dressler, escribió:

“Afirmo que el concepto de unidad es la respuesta a la búsqueda filosófica fundamental del origen, esencia y fin de nuestra existencia desconcertante en un mundo multifacético.... Pero ahora nos damos cuenta, por supuesto, de que nuestro estado *normal* de conciencia es sólo una pequeña fracción de las posibilidades mucho más vastas de la conciencia humana. Y la realidad *física* no es más que una pequeña parte de aspectos mucho más amplios de la totalidad de la realidad. La totalidad de la realidad tiene una cualidad atemporal y no localizada que se revela en la unión mística, pero no en nuestro estado normal de conciencia”.

El estudiante de Teosofía podría resonar con estas percepciones. Por un lado, nuestra experiencia física es, de hecho, relativamente insignificante en comparación con la vastedad de la vida.

Se desprende de esta Unidad que todas las formas de vida están relacionadas en el nivel más fundamental. El Budhista, Thich Nhat Hanh, utilizó el término "interser" para describir nuestra profunda interconexión con todo lo demás. Es extraordinario contemplar este inmenso concepto, *todas* las cosas están conectadas y unidas, como por un hilo invisible; que Una Vida lo impregna todo, desde el quark hasta la galaxia. Además, mencionó al biólogo Lewis Thomas, quien describió nuestros cuerpos humanos como "compartidos, alquilados y

ocupados" por innumerables otros organismos diminutos, sin los cuales no podríamos "mover un músculo, mover un dedo o pensar un pensamiento". Describió el cuerpo como una comunidad, siendo las trillones de células no humanas dentro de nosotros más numerosas que las células humanas. Sin ellas, no podríamos estar aquí en este momento. (Como nota aparte, esto también plantea la pregunta de cómo realmente asumimos la responsabilidad por esta "comunidad" que constituye nuestro cuerpo). Extrapolando a partir de esto, Lewis Thomas afirmó que no existen seres solitarios. Más bien, todo el planeta es una célula gigante, viviente y respirante, en la que todas sus partes están vinculadas simbióticamente.

Además, está la cuestión de nuestra relación biológica con el universo mismo. La ciencia afirma que todos somos "polvo de estrellas". El carbono, nacido dentro de estrellas maduras hace miles de millones de años, catalizó la vida en la Tierra. La astrofísica australiana, la profesora Tamara Davis, mencionó una observación científica según la cual, si tales estrellas son lo suficientemente grandes, explotan en una "supernova catastrófica" y envían los ingredientes para nuevas galaxias a través del universo. Se ha dicho que la mayor parte del carbono que compone la Tierra, y a nosotros y a toda la vida que nos rodea, proviene del interior de las estrellas. Esto es increíble de contemplar.

La Experiencia de la Unidad y su Efecto en Nuestras Vidas

Sin embargo, yendo más allá, las Enseñanzas de Sabiduría indican que nuestro verdadero origen común no es físico. Si *realmente* percibimos una conciencia más profunda y extrapolamos hacia adentro a partir de la dispersión de carbono físico a través de las galaxias, entonces el concepto de una raíz común no física, nuestra Unidad fundamental, no es un gran esfuerzo para la mente. También puede tener un impacto profundo en el individuo profundamente conciente.

El profesor Kurt Dressler también escribió estas sentidas palabras:

“En mi experiencia personal, la unidad de la realidad física y de la conciencia no se revelan en ecuaciones ni en una teoría, sino en una forma de pensar y vivir... Solía creer que soy responsable de mi forma de vivir, de lo que hago, de mis acciones, pero no de lo que pienso. Pero la verdad es que somos responsables de nuestros pensamientos, porque nuestras acciones surgen de lo que pensamos... Hay algo

que acompaña la experiencia de la unidad que es al menos igualmente importante: esa es la experiencia de la purificación del corazón; esa es la experiencia del perdón total e incondicional.”

Aquí se vuelve evidente la fuerza transformadora de la Unidad. Tiene la capacidad de cambiarnos radicalmente. Una de las implicaciones más significativas de una experiencia auténtica de la Unidad es su potencial para expresarse en la vida diaria, en *cómo* pensamos y, por tanto, en *cómo* vivimos, siempre que permitamos que esa experiencia permanezca fértil. Cuanto más absortos estemos en nosotros mismos, menos atención prestaremos a las necesidades del mundo que nos rodea y de aquellos que se cruzan en nuestra órbita diaria. Por el contrario, una perspectiva más universal puede nutrirse mediante la reflexión, la meditación, un estudio más profundo, el servicio, una mayor sensibilidad y un estilo de vida relativamente sencillo.

Clara Codd escribió enfáticamente:

“Nada en el mundo es tan importante como el crecimiento de una visión espiritual de la vida en cada uno de nosotros. La Dra. Annie Besant ha definido la espiritualidad como "la percepción intuitiva de la Unidad”.

La traducción de una convicción sobre la realidad de la Unidad en la vida cotidiana permite su realización natural en los asuntos humanos. Presenta muchas oportunidades para hacer el bien, por pequeñas que sean, si nos mantenemos alertas.

Relaciones

Abundan las relaciones problemáticas, en todos los ámbitos de la vida. Pero cuando la luz de *buddhi* comienza a penetrar la mente, hace un mundo de diferencia. Los siguientes puntos, aunque no son nuevos, merecen ser revisados, porque son contribuyentes fundamentales a la transformación:

◆ Conciencia del efecto de nuestros pensamientos: Los pensamientos pueden, y de hecho lo hacen, cobrar vida propia. Son entidades vivas que creamos. Cuando se hacen con fuerte intención y se repiten con frecuencia, tienen una potencia mucho mayor de la que imaginamos. El libro *Formas de Pensamiento*,

de Annie Besant y C. W. Leadbeater, incluye ilustraciones visuales de los efectos de nuestros pensamientos en los campos emocionales y mentales, tal como fueron percibidos por ellos.

◆ Conciencia de los efectos de nuestro lenguaje: Las enseñanzas teosóficas sugieren que el lenguaje también tiene una potencia de la que quizá no seamos concientes. Cada palabra que pronunciamos tiene su propia vibración y efectos en niveles más sutiles, que se ven modificados además por nuestro tono de voz, intensidad de propósito, etc. Como sabemos, el lenguaje se usa, con demasiada frecuencia, ociosamente.

◆ Un profundo sentido de la sacralidad de toda vida, sin el cual los dos puntos anteriores siguen siendo en gran medida mecánicos: Esto va acompañado de una apertura del corazón, a través del cual fluye la compasión. Puede generar mayor humildad contemplar nuestra insignificancia relativa en el vasto cosmos.

La razón indica que los dos primeros puntos anteriores son ayudas útiles para las relaciones. Sin embargo, lo que más profundamente transforma nuestras relaciones con los demás es el florecimiento de la compasión. Esto no es simplemente una cuestión de simpatía. Mientras que la compasión abarca tanto la simpatía como la empatía, inevitablemente va acompañada de algún tipo de acción, incluso de un simple pensamiento constructivo.

Cada acto compasivo que hacemos, decimos, sentimos o pensamos, beneficia a este vasto todo, del cual, somos un pequeño fragmento. Es como agregar una pequeña gota de líquido coloreado a un cubo de agua, el agua nunca vuelve a ser la misma. Hay una satisfacción fundamental asociada con la acción compasiva que va más allá de la necesidad de reconocimiento visible; un sentido de *dharmā*, de rectitud. En ocasiones, podemos haber sentido simpatía por una persona o por alguna causa, pero no haber hecho nada para ayudar. Sin embargo, el florecimiento de la compasión es transformador y reverencial. *La Voz del Silencio* llama a la compasión dentro del aspirante espiritual con estas palabras familiares:

59. “Deja que tu alma preste su oído a cada grito de dolor como el loto expone su corazón para beber el sol de la mañana.”

60. “No dejes que el sol abrasador seque una lágrima de dolor antes de que tú mismo la hayas secado del ojo del sufriente.”

El hecho es que somos puestos a prueba repetidamente en nuestras relaciones más cercanas, nuestras relaciones con los animales y el reino vegetal, en el lugar de trabajo, en nuestro servicio junto a otros, y así sucesivamente. Sin embargo, si percibimos más profundamente esa comunión que nos une a todos, entonces ocurre un cambio fundamental. Nos volveremos naturalmente menos egocéntricos. No nos enfocaremos en las divisiones y diferencias, sino en lo que tenemos en común con la humanidad y la vida de este planeta. Desarrollaremos una conciencia natural, basada en nuestro sentido de Unidad y la necesidad de coexistencia armoniosa que se deriva de ella.

La Unidad tiene su propia fuerza y gracia. Une y fortalece. El despertar de este sentido dentro de nosotros también conduce a un cultivo natural de la ética, que encontramos entrelazada en las enseñanzas teosóficas. Su presencia en nosotros indica una conciencia que está viva, pero que también debe estar alerta. Por un lado, si estamos dominados por sentimientos de división, separación y competencia, entonces tiende a haber una actitud casi constante de “yo contra el mundo”, de tratar de adelantarse a cualquier costo.

Sin embargo, si profundamente sostenemos la verdad de la unidad de la vida, entonces deseamos actuar con integridad hacia otros seres. La ética se convierte en la piedra angular de la acción. En consecuencia, actuaremos de manera recta, con un sentido desarrollado de lo correcto e incorrecto, en nuestras relaciones, en nuestro lugar de trabajo, en nuestros tratos financieros y en nuestro enfoque general hacia la vida. Cabe destacar que un mero conocimiento intelectual de la Teosofía, por sí solo, no logrará esto.

La persona cuya vida está fundamentada en la ética será más propensa a decir la verdad, a hacer lo que es correcto según su conciencia, a actuar con responsabilidad, y a considerar la adopción de un estilo de vida que esté gobernado por principios éticos que cause el menor daño posible al planeta. La adopción de algún tipo de dieta vegetariana por muchas personas es sólo una consecuencia de esto. La acción ética puede reflejarse tanto en los actos más pequeños, como en decisiones de vida más importantes.

Nuestra Era Material: una Oportunidad para el Buscador Sincero

Para el profesor Robert Ellwood, nuestro propósito en este mundo es experimentar plenamente el nivel material, pero no quedar atrapados en él.

Ha escrito:

“Una vida simple es la más natural... Porque, cosas como el dinero, el prestigio, el estatus y el hedonismo compulsivo no están enraizados en la Naturaleza, sino en pasiones retorcidas de la mente y las emociones. Son realmente abstracciones, símbolos, en lugar de ser el naturalismo “fuerte” de la comida saludable, la belleza de los árboles y el cielo, y la calidez humana.”

La filosofía India enseña sobre los Yugas, vastos períodos de desarrollo humano. Se dice que el actual Kali-Yuga, cuyos primeros cinco mil años se completaron a finales del siglo XIX, es un período inmensamente largo caracterizado por un gran avance material y oscuridad espiritual. Según esta enseñanza, solo “un cuarto” de la verdad permanece en el mundo. Como resultado, la moralidad se ha visto considerablemente disminuida. En otras palabras, la bondad todavía está presente; sin embargo, está opacada por el florecimiento del egocentrismo individual y grupal. Al observar el mundo de hoy, encontramos un énfasis muy fuerte en el individuo, reflejado en las redes sociales y los efectos egoístas del materialismo, por dar dos ejemplos.

En *La Doctrina Secreta*, al explicar el esoterismo del Rig-Veda, H. P. Blavatsky menciona además:

“Las aspiraciones [divinas] ya no son más generales, sino que se han vuelto anormales a través de una propagación general de *Ahamkâra* (el sentimiento de Egotismo, Yo, o YO-SOY-DAD) e ignorancia.”

Sin embargo, hay esperanza. En una conversación entre un sabio y un estudiante, en los *Escritos Completos de H. P. Blavatsky* (*H. P. Blavatsky's Collected Writings*), el sabio observa:

“Hay una cosa peculiar del actual *Kali-Yuga* que puede ser utilizada por el Estudiante. Todas las causas ahora producen sus efectos mucho más rápidamente que en

cualquier otra época o en épocas mejores. Un amante sincero de la humanidad puede lograr más en tres encarnaciones bajo el reinado del *Kali-Yuga* de lo que podría lograr en un número mucho mayor de encarnaciones en cualquier otra época.”

Esta es una afirmación notable, que no debe pasarse por alto. En otras palabras, para el individuo con inclinaciones espirituales sinceras, la oportunidad real de desarrollarse espiritualmente y ser una fuerza para el bien en el mundo se dice que es *mayor* en este ciclo que en cualquier otro. Esto requiere de nosotros, entre otras cosas, una convicción muy real de la Unidad de la vida, y la posibilidad de redescubrir y nutrir tal estado, en contraste con el separatismo inherente de una vida egocéntrica. La oportunidad está ahí, si estamos dispuestos a aprovecharla inquebrantablemente. Incluso si unos pocos individuos más pueden comenzar a vivir de tal manera, será altamente beneficioso para el mundo, pues afectamos la vida a nuestro alrededor no solo físicamente, sino también a niveles más sutiles.

Cada uno de nosotros puede convertirse en un agente de cambio para el bien mayor, haciendo una diferencia transformadora a través de la forma en que vivimos nuestra vida. La bondad es contagiosa. Lo que hacemos y cómo vivimos importa. Si nos detenemos de vez en cuando y nos preguntamos si estamos actuando desde el punto de vista de la Unidad, puede hacer una diferencia sustancial, porque sentir la Unidad significa tocar lo sagrado.

Como observó elegantemente N. Sri Ram:

"La fase mental presente debe ser sucedida por un ciclo en el que haya un sentido de la unidad de la vida, su sacralidad, su bondad esencial y belleza."

“Aquel que abraza la unidad,
Todos los hombres deberían imitar;
No exhibiéndose a sí mismo, puede ser
Iluminado, libre y grande.”

Lao-tzu (604 ac),
Tao Te Ching

Crisis, Humanidad y Teosofía

Juan Bautista Cassibba

El sentido original del término “crisis” (Ferrater Mora) es “juicio”, “elección”, y en general la finalización de un orden de cosas y el comienzo de otro. Más generalizada aún es la idea de la terminación de un proceso o una situación que se ha hecho insostenible, y que requiere un juicio impostergable que le dé fin, creando una nueva situación, generalmente incierta, que presenta nuevos problemas.

También hay crisis en el momento en que una situación que se ha tornado peligrosa, se termina y se resuelve por sí misma, sin intervención de juicio alguno. Por ejemplo: Un enfermo o herido: vive o muere. Lo mismo puede ocurrir en situaciones sociales, económicas, políticas, religiosas, etc., cuando son incontrollables. Si bien las crisis presentan nuevas situaciones inciertas, en las que no se sabe si seguirá mejor o peor, hay aquellas en las que se prevén (infieren) las posibilidades futuras. Por ejemplo: Enfermo o herido = joven o anciano. Lo mismo en lo social: Cómo seguirá se puede predecir según el poder de trabajo o reserva de bienes. Ejemplo: Un comercio puede terminar quebrado o cambiar de ramo. También hay situaciones insostenibles en que se adelanta una crisis mediante un juicio deliberado. Que el nuevo orden se dirija a mejores o peores posibilidades, depende de la sabiduría del juicio.

Cuando se dice que se está viviendo una época de crisis, debe entenderse que no es la época la que está en crisis, si bien puede conducirse a una futura crisis. La época de crisis está referida, a que la situación crítica de la época, hace que anormalmente muchas de las personas que la viven caen en crisis; quiebran comercios, industrias, se pierden fuentes de trabajo, etc. Sólo cuando la época cae en crisis, es el fin de la época.

Entonces el término “crisis” no está referido a una situación inestable que se mantiene invariable en el tiempo, sino en el momento en que dicha situación sufre un cambio radical e inmediato, con resultados inciertos. Si una situación que se ha tornado regresiva hacia una degradación, continúa sin que se dé una crisis, significa que no hay poder de reacción para cambiar. Si no interviene el ser humano para cambiarla, en su momento interviene la

Ley del Ciclo de la Naturaleza que no permite la continuidad de un estado de cosas que debe ser superado. – (luego se verá).

Así terminaron civilizaciones en el pasado, como también puede verse en particular en un ser humano, aunque es diferente. Una civilización tiene continuidad por la renovación de sus habitantes, que pueden ser arrastrados hacia la vida que se vive y puede durar siglos antes de darse la crisis. En cambio el ser humano tiene su tiempo limitado por la muerte, que interrumpe su continuidad a corto plazo. (luego veremos la importancia de la muerte).

Antes de indagar sobre causas que nos conducen a estados críticos, que exigen una definición radical y a veces peligrosa, veremos algo de la naturaleza humana, que es la raíz donde se originan las causas, benéficas o maléficas.

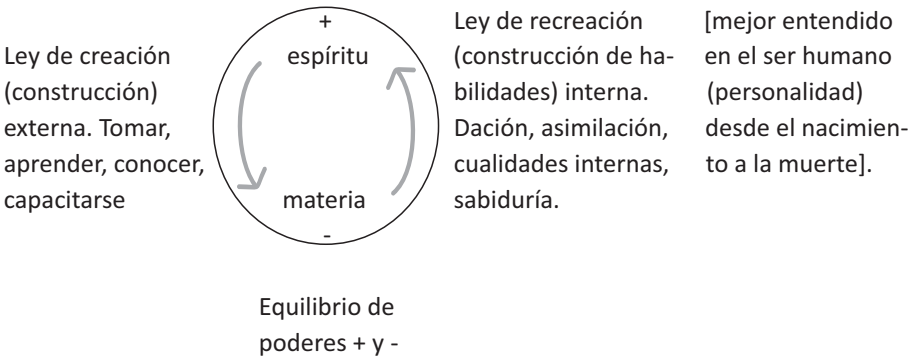
El término “Hombre” puede definirse como un estado particularizado de la Naturaleza, empleando el término Naturaleza en sentido esotérico. Esto es, todos los niveles de estados de conciencia y de materia del Universo, desde lo más imponderable, que denominamos espiritual, hasta el mundo Físico objetivo, con todos los estados intermedios Psíquicos. Entonces se entiende por “Hombre” una entidad que en cada uno de los niveles vibratorios de la Naturaleza, está en posesión de un centro de conciencia. Todos estos centros son variantes de estados y modalidades de conciencia y materia, que se mantienen unidos como una entidad auto consciente, con sentido de yo. Así en el hombre se presentan una variedad de estados de ser, generalmente limitados a los niveles inferiores de la Naturaleza. Hay sentimientos, pasiones, deseos, pensamientos, ideas analíticas y abstractas, y a veces alguna percepción inefable. Esto no significa tener clarividencia de esos mundos internos, sino que percibimos a través del sistema nervioso del cuerpo físico, la actividad de nuestra conciencia en esos mundos internos.

Esotéricamente se considera “Hombre”, a aquel cuya conciencia está centralizada en el Espíritu Supremo, que es inseparable del Espíritu Universal. Es con ese poder de la Voluntad espiritual que el hombre pone orden y usa su humanidad como instrumento. En general sólo podemos decir que somos hombres por el hecho de poseer los medios para llegar a serlo, pero no de hecho, porque esos medios tienen que desenvolver sus capacidades latentes, y ponerlos al servicio de nuestra Voluntad espiritual

soberana, que somos nosotros mismos en esencia.

Generalizando, en la humanidad el centro director de la conciencia se encuentra en la Mente, un estado que media entre el Espíritu, un Dios potencial, y la Materia, representada por el animal más evolucionado y complejo de la Naturaleza, el cuerpo humano. Podemos decir de paso, que el sentido de responsabilidad y cumplimiento de los compromisos, es un reflejo de estados espirituales sobre la persona. Cuando este sentido es genuino, y no obligado por las circunstancias.

Uno de los estudios teosóficos que permite entender los diferentes estados de un proceso evolutivo, ya sea universal o individual, es la Ley de los Ciclos. Cada evolución, desde la de un universo hasta la de un mosquito, tiene principio y tiene fin, representada por ciclos. Hay un tiempo de un ciclo universal, y dentro de ese tiempo, innumerables ciclos en una escala de tiempos menores. La naturaleza de un ciclo mayor, afecta por su mayor intensidad la naturaleza de ciclos menores, incluidos en él. Si quisiéramos graficar idealmente las Etapas de un ciclo, como un patrón universal, resulta sencillo:



En todo caso, el ciclo es un continuado cambio que no da lugar a detenerse. Para estar al día dentro del propio ciclo personal, habría que estar totalmente libre de estructuras psicológicas que anclan en el tiempo. Entonces nunca se presentaría una crisis, o si las hubiera no afectarían sino para mejor.

De modo que las causas por las que la humanidad suele entrar periódicamente en crisis, tanto individualmente como en comunidad, debemos buscarlas en la misma naturaleza humana. Los animales son perfectos, no tienen por qué cambiar. La cuestión es, si debe cambiar a la par del ciclo que vive, si por una necesidad psicológica de cambiar, o si hay resistencia a cambiar. Los cambios originados por una necesidad interna que siguen el ciclo evolutivo, se dirigen hacia mejores posibilidades, y los cambios externos son una consecuencia lógica. Ejemplo: Un comercio que crece en su momento determinará un mayor espacio de trabajo. Una persona que crece en conocimiento y madurez, determinará cambios en su conducta externa. En un sentido más amplio, aquellos cambios con un sentido impersonal y universal, como en el campo religioso, en las artes, en las filosofías, o en las ciencias, tienen continuidad en los tiempos.

Pero es común ver cambios por una necesidad de cambiar que carece de fundamentos reales internos. Los resultados son cambios externos que no mejoran nada y tienen un tiempo contado. Ejemplo: Las modas en el vestir, en peinarse, en pintar, en el hablar, etc. Son cambios impactantes, excitantes, que cansan, mientras las personas siguen internamente siendo iguales. No son cambios radicales.

Los cambios se valoran por las mejoras internas que conducen a una vida más sana y sin miserias. Pero cuando las mejoras son solamente externas, tecnológicas, la falta de crecimiento interno que produce un desfase en el Ciclo de la Vida, ya sea personal o comunitario, en su momento entrará en una crisis con resultados inciertos.

Podemos ver que la automatización en los modos de actuar nos permiten operar con libertad en niveles superiores. Ejemplo: Como cuando se conduce un automóvil y al mismo tiempo se mantiene un intercambio de ideas con el acompañante, o cuando se escribe en tanto se elabora el significado de lo que escribirá. Pero cuando de la automatización se hace una costumbre, se pueden crear como plantillas que se aplican a situaciones que requieren tratamientos diferentes.

En un sentido más profundo como ejemplo en general y más especialmente en comunidades o países, se mantienen patrones éticos y morales que no permiten evolucionar hacia una moral universal. Costumbres con argumentos religiosos, que vulneran principios religiosos. Este campo es

prolífico en crear sufrimientos.

Pueden mantenerse razones que hacen ver la necesidad de cambiar, pero las costumbres pueden estar tan arraigadas que se oponen a las razones. Ejemplo: Los vicios perjudiciales que no cambian por el poder de la razón, en su momento pueden cambiar por el poder de una crisis destructiva.

Puede haber varias causas por lo que son resistidos los cambios: readaptación y dominio a una nueva situación; no perder poder o prestigio sobre un estado de cosas; apego a situaciones, bienes o políticas caducas; no asumir una situación que exige achicarse económicamente o en bienes, continuando con un tren de vida perjudicial para sí o lo que es peor, perjudicial para otros. Todo esto puede llevar a una crisis que se inclinará hacia el peor lado, porque se rompen estructuras psicológicas que se han hecho perversas. Cuando aquellos que tienen el poder de administrar bienes y justicia no cumplen con sus deberes, pueden conducir a una crisis en que sean las masas humanas perjudicadas las que hagan justicia, como saben hacerlo, a su manera, que es la peor manera.

Podemos decir que una crisis que destruye lo perverso e inútil como lo beneficioso, causa una regresión hacia estados primitivos del ser. Las que destruyen lo obsoleto y regeneran lo útil y beneficioso, son las que conducen a mejores posibilidades. Dentro de esto último y paradójicamente puede estar incluido lo que se nos aparece como la crisis más destructiva, la muerte. La muerte es la crisis producida por el ciclo de vida que da por terminado un estado de cosas que sostiene la vida. Todas las capacidades y cualidades ganadas no se pierden, son regeneradas destruyendo las estructuras psicológicas, y se traen como potencias en la nueva encarnación, para ser activadas a nuevo, sin condicionamientos pasados.

Puede ocurrir que los juicios para dirigir los resultados de una crisis hacia el mejor lado, emanen de una mente distorsionada por prácticas deshonestas, como la mentira y el engaño, y aunque quiera hacer las cosas bien, no ve la correcta dirección. Ejemplo: En la obra de Shakespeare "Mabete", se busca solucionar un estado corrupto con medios ilícitos, un delito con otro delito. Esto conduce a que los efectos de las causas creadas terminan por adueñarse de uno, perdiendo la libertad de decisión. Cuando se presenta la crisis, los demás deciden su destino; y si no son los demás, es la Ley de la Vida.

Todos cometemos errores, grandes o pequeños, y la prudencia indica afrontar los efectos y no tratar de solucionarlos con otros errores.

Podemos sintetizar los hechos que anticipan las crisis como: la resistencia a cambiar lo caduco; el cambio por el cambio como motivo y no por una necesidad real; y el cambio dirigido por la ignorancia. A todo esto se opone el proceso evolutivo de los Ciclos de la Naturaleza que es un continuo imparabile, ya sea personal o global, que no permite el estancamiento por mucho tiempo. Y también porque en el ser humano existe la potencialidad del hombre perfecto; por lo que se encuentra en sí mismo el poder de disconformidad y reacción ante modos de vida interior estables durante mucho tiempo. Ante esto los cambios externos no resultan. Un cambio externo podrá distraer un poco, pero no durará. Y otro aspecto a agregar es que la felicidad es de la misma naturaleza de la conciencia espiritual, cuando está libre de todos los condicionamientos externos a sí misma; físicos, psicológicos y mentales. De modo que hasta no alcanzar ese estado de auto suficiencia, no puede haber un estado satisfactorio que permanezca invariable durante mucho tiempo. Y esta es la causa por la que no hay fin para la satisfacción de los deseos y búsqueda de la felicidad.

Todo medio para lograr satisfacciones debe cambiarse por medios más delicados y sutiles, en la medida en que la exigencia interior evoluciona hacia una mayor sensibilidad. Los deseos nunca se repiten de la misma manera, de modo que cuando se nota que no satisface como antes, es un toque de atención, es el momento de promover deseos más sutiles. Lo peor que puede hacerse es intensificar los medios haciéndolos más groseros, lo que causa la insensibilidad y decadencia de los sentidos. Es entonces cuando la persona piensa que la vida no puede ya brindarle nada, una severa crisis puede conducirlo al suicidio. Lo mejor que podría ocurrir, pero también lo más raro de darse, es invertir la dirección y ver qué es lo que le puede brindar a la vida, ayudando a sus semejantes.

Es entonces que se puede descubrir un contento interno que es estable por una relación afín con el Alma espiritual. Que no es placer pasajero mientras dura el estímulo externo. Es cuando se puede apreciar que la felicidad hay que buscarla dentro de sí mismo, viendo que los placeres por estímulos externos son baratos. También se puede entender, que esa búsqueda interior no tiene estaciones para quedarse.

Ciclos en la Eternidad

Eduardo J. Gramaglia

Al comienzo de esta primavera el sol ha atravesado el equinoccio o punto 0 de Aries; y se dirige hacia otro hito, el solsticio, cuando en muchas partes del mundo se celebrará Navidad. Allí el Sol estará marcando un punto importante en el ciclo anual de distribución de la luz. Como observaron los antiguos filósofos, toda la naturaleza consiste en un movimiento interminable de *ciclos dentro de ciclos*. El pulso de la vida natural, la secuencia de estaciones, días y noches, años, etapas de la vida.

Todo cambia, y las fuerzas vitales en un universo trabajan incesantemente; como el río de Heráclito, ni por un momento permanecen inmóviles. Un universo nace porque un Ser cósmico está tomando forma; y un universo muere, tal como un ser humano cambia de estado, porque ha llegado al punto en que la mayor parte de sus energías ya han pasado a reinos invisibles. Las mismas leyes fundamentales prevalecen tanto en lo grande como en lo pequeño. La muerte es sólo un cambio; la vida en la tierra, sólo un minuto de la existencia de nuestras almas. Lo único perdurable es la Vida Una, que incluye todo lo demás.

La Doctrina de los Ciclos es un capítulo muy importante de la Filosofía Esotérica, porque la *acción repetitiva y rítmica es fundamental en la naturaleza*.

Cada ser y cosa existen como una expresión de pulsación rítmica: no sólo estamos inmersos en ciclos superiores a nosotros mismos, sino que en realidad dentro de nuestro propio ser encarnamos ciclos porque somos “periódicos” en todos nuestros procesos vitales.

La Ley de los Ciclos forma parte de la Armonía de las Esferas, porque proporciona ritmo, número y un sistema de duraciones, en el que el silencio y el descanso son tan importantes como el sonido y la actividad. Así es en verdad en la música: un silencio es parte íntima de la *estructura* de la obra musical, y representa un momento tan importante en el

devenir musical como la presencia de esos bellos sonidos que cautivan nuestro corazón.

La Ley de periodicidad y renovación constante se basa en el principio de que a cada período de actividad le sigue un período de reposo; seguido de otro período de actividad, y así sucesivamente. Así funciona la evolución.

La relación entre la Eternidad y los períodos cíclicos de actividad está bellamente resumida en las tres propuestas fundamentales de *La Doctrina Secreta*. La primera de estas propuestas postula un *Principio Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, ya que trasciende el poder de la percepción humana*. Una mente intuitiva comprenderá que el sustrato de este universo debe ser necesariamente un principio eterno, ya que Aquello que es la Causa Sin Causa, de la que todo surge, no puede nacer ni perecer. Debe ser eterno e independiente de cualquier limitación concebible. La idea de una naturaleza Absoluta silencia la mente y nos deja sin palabras, pero de todos modos es en sí una explicación mucho más elevada que la de un Dios personal que crea el mundo de la nada.

En la Segunda Propuesta, esa naturaleza absoluta e infinita que subyace a todo se muestra como *“el escenario de innumerables universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente”*. Lo hacen sobre el trasfondo de la eternidad. Las oportunidades de desarrollo siempre están asociadas a la aparición y desaparición, al nacimiento y a la muerte, como una necesidad básica de toda renovación, porque conduce hacia nuevas y mayores posibilidades. Donde hay renovación y progreso, *hay algo que tiene que perecer*, para renacer de nuevo; algo incompleto que requiere nuevos y más adecuados recursos. Esta renovación necesaria resulta ser el combustible mismo del desarrollo, ya que las fuerzas que mantienen en funcionamiento todo el universo nunca deben agotarse y necesitan recargarse.

La Tercera proposición afirma la identidad de todas esas chispas que brotan de la Fuente Una con la Gran Llama. Todas esas chispas deben pasar por encarnaciones cíclicas de acuerdo con una ley kármica universal que equilibra constantemente las fuerzas, no permitiendo la escasez ni el

exceso. La Ley del Equilibrio Universal.

El inevitable corolario de estos tres lineamientos básicos de todo el ocultismo es, que el Universo es un Ser vivo y consciente. La aparición y desaparición del cosmos está bellamente descrito por la Sabiduría Oriental como el “Aliento” de ese ser cuya apariencia externa es el universo:

“El Aliento Divino, considerado como la respiración de la Existencia Una, exhala un pensamiento que se convierte en el Kosmos. Cuando el Aliento Divino es inspirado, el Universo desaparece en el seno de La Gran Madre, el Espacio, que luego duerme “envuelta en sus túnicas invisibles”.” (DS V. 1).

Como percibimos los ciclos a través de la recurrencia de seres y cosas en movimiento, podemos engañarnos al pensar que estas repeticiones son causadas por una entidad intangible llamada Tiempo, mientras que es sólo movimiento a través de la duración eterna. *El tiempo es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia a medida que viajamos a través de la eternidad, y no existe donde no haya una conciencia en la que pueda producirse la ilusión. ¿Comprendemos la profundidad de estas afirmaciones de La Doctrina Secreta?*

¡Qué esfuerzo para la mente captar estas antiguas e insondables verdades!

Sin embargo, debemos aceptar que cambian nuestra perspectiva del mundo, ya que todo lo que nos rodea, por muy “sólido” que parezca ser, por mucho que parezca alterar nuestra vida, *no es lo esencial*. Lo verdaderamente real, no tiene forma, y es Uno.

Esta idea fue simbolizada por una esfera blanca dentro de un fondo negro opaco: este es el símbolo que se encuentra en una de esas antiguas hojas de palma, cuya existencia Blavatsky revela al principio del Proemio, en una especie de guiño a todos aquellos orientalistas que en su época se afanaban por exhumar y traducir los manuscritos de Oriente. El punto en el centro representa el comienzo de todos los ciclos: la Voluntad Divina despertando a la manifestación. Un símbolo en el que podríamos meditar

durante horas, ¿verdad? Y al mismo tiempo una grave advertencia a todos los eruditos del tiempo, quienes se jactaban de tener en su posesión los secretos de la Sabiduría de Oriente.

Todos los variados fenómenos de los mundos infinitesimales de la química física; todos los movimientos de la naturaleza en todas partes, fenómenos astronómicos y meteorológicos, como tormentas, períodos de sequías, estallidos electromagnéticos como las auroras; las epidemias periódicas de enfermedades, todo esto es *rítmico*, porque es *cíclico*. El latido de la sangre y del corazón en el cuerpo humano manifiesta los ciclos tan plenamente como el período de las manchas solares, el regreso del Sol al equinoccio que hemos vivido hace unos días, o el fluir de los ríos de vida a lo largo de las corrientes del cosmos.

La razón de esta periodicidad la encontramos en una de las declaraciones más extraordinarias que hizo H. P. Blavatsky:

“La Doctrina Secreta enseña el desarrollo progresivo de todas las cosas, tanto de los mundos como de los átomos; y este estupendo desarrollo no tiene ni principio concebible ni fin imaginable. Nuestro “Universo” es sólo uno de un número infinito de Universos, todos ellos “Hijos de la Necesidad”, porque son eslabones de la gran cadena Cósmica de Universos, cada uno de los cuales se encuentra en la relación de un efecto con respecto a su predecesor, y es una causa con respecto a su sucesor.”

Estamos bastante seguros de que nuestra Tierra tuvo un principio, y que tendrá un final. Pero esta afirmación implica que *hubo una tierra anterior, otro globo anterior*, a su vez una encarnación de otro anterior, y así sucesivamente. También podríamos extender esta idea en la dirección a lo que consideramos el futuro, hasta que nuestra imaginación colapse, sugiriendo al mismo tiempo que a la humanidad le esperan desarrollos impensables.

Cada una de las apariciones de un ser humano en la tierra, lo que llamamos una *encarnación* (y que tenía tantos nombres en la antigüedad, muchos de ellos filosóficamente más aceptables que la quizás incómoda y torpe palabra “encarnación”) es efecto de una anterior, y será causa de

una siguiente, a esto llamamos “*karma*”. Así que lo que a primera vista parece complejo tiene una hermosa simplicidad subyacente. Cada chispa de la llama universal debe pasar por una peregrinación, debe encontrar su camino hacia la sustancia, para luego regresar a la casa del Padre, el Espacio Sin Forma, Infinito, Ilimitado, nuestro verdadero Hogar.

En verdad somos ese “hijo pródigo” que, en algún momento crítico de nuestros ciclos de existencia, afirmamos, “*me levantaré e iré hacia mi Padre*”. Así comienza este camino interno que cada aspirante teje, que algunos llaman “sendero espiritual”, y otros, más técnicamente, “*Antahkarana*”. No lo “caminamos”, sino que en él nos “convertimos”.

Helena Roerich, traductora de *La Doctrina Secreta* al ruso, y autora de otros escritos, afirmó una vez: “*incluso una piedra se corta en facetas para la manifestación de la luz interior. Del mismo modo, el camino hacia la Luz está dividido por líneas claramente reconocibles*”. Pero “*cada desplazamiento manifestado es creado por el principio del concepto de Jerarquía*”. Cada ciclo tiene sus propias manos directrices, su liderazgo espiritual. Podemos imaginar la bíblica “escalera de Jacob” como una serie de ciclos ascendentes, revelando así un Plan...

En otras palabras, afirmar sin fundamento que la vida cósmica es rítmica es *incompleto* hasta que añadimos que tal actividad rítmica es la *expresión encarnada del movimiento de una Mente Cósmica*. Este Logos manifestado, Dios, el Cosmos, es El *Gran Arquitecto del Universo*, como lo suele llamar la Masonería. *Cada ciclo, independientemente de la escala o magnitud o plano jerárquico, es el movimiento vital del latido del corazón, y el latido de la mente de algún ser cósmico, subcósmico o infracósmico.*

Ahora podemos ver que todos los ciclos que experimentamos, como raza humana, son realmente un reflejo de lo que ocurre en peldaños superiores.

La humanidad y todos los reinos de la naturaleza pasan por ciclos sucesivos de materialización y espiritualización, hacia arriba y hacia abajo, por así decirlo, el progreso nunca puede ser una línea recta. Cada uno de estos períodos de tiempo tiene una cualidad determinada, y unas

“manos espirituales” que lo guían.

En la tradición oriental, estos ciclos se denominan YUGAS, nosotros los llamamos Edades o Eras. A su vez, forman parte de ciclos mayores. Por ejemplo, según los registros orientales, nuestra humanidad está ahora en su *Kali Yuga*, que comenzó hace 5.000 años, y durará en el futuro durante unos 420 mil años. Eventualmente, sobrevendrá una Krita o Edad de Oro, seguida de otras eras.

La tradición oriental da algunos números simbólicos para estas eras. Corresponden aproximadamente a las eras de Hesíodo y Ovidio, escritor griego y romano respectivamente. El secreto de las Eras está profundamente oculto en el número, pero el cómputo de estos ciclos, así lo advierte Blavatsky, es un secreto, ya que las cifras dadas en los registros escritos sólo son velos. Entrelazadas con estas se encuentran las eras astrológicas, como la entrante era de Acuario.

Cada raza o nación también tiene sus propios períodos, algunos ascendentes, otros descendentes, todos interrelacionados entre sí, y todos sujetos a las influencias de ciclos mayores: a lo largo de la larga historia humana (conocida y no conocida) civilizaciones y naciones emergen poderosas, y eventualmente caen, siendo remplazadas por otras que asumen el control. Dentro de este campo de “Maya” o ilusión, todo deviene, y sólo el Uno es eterno en el verdadero sentido de la palabra. Un lienzo monumental de ciclos dentro de ciclos.

Ahora se entiende por qué los antiguos filósofos, como Pitágoras, insistían en que el Universo nacía del número. Si el universo es rítmico, se basa en proporciones numéricas: es cierto que “Dios geometriza”. El hecho fundamental es que toda la naturaleza se basa en relaciones numéricas y en la interacción armónica, en eso consisten los ciclos, al fin y al cabo.

Así, vemos que, dentro de esos ciclos cósmicos mayores, se introducen nuevas edades para la humanidad, y por lo tanto las energías entrantes ofrecen renovadas oportunidades de crecimiento y despertar. El Gran Músico del Universo pulsa las teclas del teclado cósmico, emite otra nota y, por lo tanto, trae otro giro de la rueda. Estas nuevas energías traen

consigo, en cada reino de la naturaleza, todo lo que está en sintonía con ellos: estados de materia o planos, seres humanos, tipos específicos de devas y cambios en cada reino de la naturaleza, como flores de ciertos colores, frutas y verduras de tipos específicos y diferentes especies animales. Cada nueva nota emitida por el Logos señala la extinción de determinadas formas, algún tipo de vida animal, y lleva a su fin a algún aspecto vegetal.

Cuando pensamos en la naturaleza periódica del universo, con la eternidad de trasfondo, nuestra percepción de la vida cambia:

- Si aprendemos a “leer entre líneas”, por así decirlo, cada encarnación, o experiencia como personalidad, se verá que tiene un ritmo, una pulsación y, por lo tanto, diferentes etapas, períodos de aprendizaje.
- Los acontecimientos de nuestras vidas ya no son vistos como una combinación fortuita y casual de eventos. Descubrimos que hay un propósito detrás, y nuestros problemas personales ya no son únicos, sino parte de la experiencia humana. En otras palabras, estamos aquí, y ahora, por una razón.
- Aprendemos a aceptar que nuestros propios ciclos pueden diferir de los de los demás, acercándonos así a la comprensión de lo que realmente son la fraternidad y la inofensividad.
- Entendemos que el Camino Interno del autodescubrimiento debe ser un proceso cíclico, que a su vez forma parte de ciclos mayores. Tenemos que tomar conciencia de aquellas fuerzas que se oponen al despliegue de nuestras posibilidades internas, y para ello es necesario el discernimiento, sobre todo hoy en día.
- Centrarse en lo Eterno no es simple teoría, sino una posibilidad real de liberación. Esa *“paz que sobrepasa el entendimiento”* de

San Pablo sólo puede ser alcanzada por las mentes que moran en lo Eterno.

Vivimos en un período interesante, desafiante en cierto sentido, pero lleno de oportunidades. No podemos negar que existe un conflicto de fuerzas; pero este es un momento decisivo, en el que los egos más avanzados se convertirán en la simiente de la raza raíz sucesiva. En medio de este malestar mundial, como miembros de la Sociedad Teosófica podemos elegir ser parte de ese grupo que construye el camino iluminado hacia una era más brillante. Esto implica comprender y trabajar con las nuevas energías, así como un reconocimiento desapegado de las fuerzas que se oponen. Debemos comprender realmente qué *tipo* de “empoderamiento” (una palabra muy utilizada hoy en día) necesitamos para vivir en esa *“paz que trasciende la comprensión”*.

Un extracto de un hermoso poema de Oliver Wendel Holmes, capta la esencia de los ciclos:

“Construye mansiones más duraderas ¡alma mía!

Según las veloces estaciones ruedan

Abandona tus criptas ya surcadas.

Haz que cada templo nuevo,

Sea más noble que el pasado;

Abarca un espacio celeste más ancho

Hasta que por fin te liberes

Arrojando tu concha subterránea,

Por el océano movedizo de la vida.”

Libertad en la acción

Juan B. Cassibba

Pareciera que solo aquél que se conoce a sí mismo como es, puede tener una idea de lo que es ser libre para hacer o no hacer algo. El conocimiento de sí mismo requiere de la práctica diaria, de una honda auto observación, lo que permite ir descubriendo las ocultas inhibiciones, como también las causas de ese estado contradictorio que a veces sentimos, cuando se debe tomar algún tipo de decisión que consideramos importante.

Esto puede tener sentido para quien está despierto y en condiciones de decidir con conocimiento sobre su responsabilidad ante la vida, de lo contrario, sencillamente se vive como se es, sin cuestionamiento alguno.

Nosotros podemos inferir que un individuo que ha superado los problemas humanos de la vida, lo hizo porque éstos, cualesquiera que sean, no le afectan. Debe ser porque no posee una mente condicionada por deseos o gustos, aversiones, atracciones, repulsiones, sentido de comodidad o de buscar satisfacciones.

Entonces las más diversas contrariedades que se presentan no le deben afectar porque no crea de ellas un problema. Nada le impide hacer lo que ve que debe hacer, como tampoco crea un problema por no hacer lo que no se puede.

Podemos hacernos cargo de que las cosas se ponen más críticas cuando se trata de decidir sobre lo justo y lo injusto, entonces se puede llegar a sentir la falta del conocimiento adecuado para saber qué es lo correcto.

Esto puede que tampoco sea encarado como un problema, sino como “docta ignorancia”, propio del que sabe mucho, pero que siente como que no sabe nada. No obstante, a veces puede haber alguna intuición como para decidir sobre el menor de los males.

Todo el estudio y el conocimiento teosófico elaborado durante años nos ha abierto los ojos como para darnos cuenta de la ignorancia en que vivimos.

Entonces, cuando uno hace de las cosas un problema, puede ser oportuno investigar dónde está la dificultad, se trata de cómo se presentan las circunstancias, o de cómo uno las toma o ve los hechos.

Estamos tan acostumbrados a sentir que los problemas están fuera de nosotros, que ni siquiera nos detenemos a revisar cómo respondemos a ellos; si estos nos vienen de afuera, o si es que uno hace un problema de lo que sucede afuera. Generalmente nos parece que tenemos un problema cuando queremos que las cosas sean como nosotros deseamos que sean, entonces es como si hubiera dos aspectos enfrentados, uno mismo y lo de afuera.

Cuando uno se siente obligado a intervenir puede hacer un problema de lo que se debe hacer, cuando los hechos no se presentan como uno desea que sean. En cambio, pareciera que cuando se aceptan las circunstancias como se presentan y sin esperar nada, uno se siente más libre para decidir, porque no se están creando problemas de lo que tiene que hacerse.

Darnos cuenta de dónde nace la inhibición para cumplir con un deber, es aprender a conocer bajo qué coacciones funciona nuestra mente. Esto no se podrá solucionar de inmediato, pero ya sabemos dónde está la dificultad. También sabemos que no podemos confiar en nuestra supuesta libertad para decidir, y somos más prudentes.



Sede Buenos Aires
Ramas: Alaya, Arjuna e Ishvara
Pje. F. Balcarce 71
(1405) CABA,
Buenos Aires

Ramas: Universo y Nueva Era
Agrelo 3050
(1221) CABA, Buenos Aires

COE Síntesis Av. Pedro Goyena 1579 CABA, Buenos Aires

Sede La Plata
COE Ananda
Calle 59, 524
(1900) La Plata,
Buenos Aires.

Sede Mar del Plata
COE La Búsqueda
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata,
Buenos Aires

Sede Córdoba
Rama Córdoba
Rodríguez Peña 365
(5000) Córdoba,
Córdoba

Sede Río Cuarto **Ramas: Río Cuarto e Himalaya**
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto,
Córdoba

Sede Carlos Paz
Rama Shanti
Tupungato 218
(5152) Villa Carlos Paz,
Córdoba

Sede San Rafael
Rama Annie Besant
Mitre 557
(5600) San Rafael,
Mendoza

Sede Mendoza
Rama Mendoza y COE Luz de Oriente
Pje. San Martín, L57
(5500) Mendoza,
Mendoza

Sede Rosario
Ramas: Sattva, Sri Ramakrishna, San Miguel y Kuthumi
Santiago 257, (2000)
Rosario, Santa Fe

Centro Besant
Rama Kuthumi
José Ingenieros 1424
(2000) Rosario,
Santa Fe

Sede San Lorenzo
Rama San Lorenzo
Rivadavia 533, (2200)
San Lorenzo, Santa Fe

Sede Casilda
COE Casilda
Güemes 1810 (2170)
Casilda, Santa Fe

COE Sunyata Obispo Gelabert 1798 (3016)
Santo Tomé, Santa Fe

Rama Loto Blanco
12 de Octubre 424
(4000) Tucumán,
Tucumán

CONSULTAR
días y horarios de las reuniones en
www.sociedadteosofica.org.ar

COE Samadhi (5400)
San Juan, San Juan



Un sentido constante de servil dependencia a una Deidad que él considera como la única fuente de poder, hace que un hombre pierda toda la confianza en sí mismo y todo estímulo para la actividad e iniciativa. Habiendo empezado por crear un padre y un guía para él, se convierte en un niño y permanecerá así hasta su vejez, esperando ser llevado de la mano lo mismo en los más insignificantes que en los más importantes acontecimientos de la vida.

M.

